

## el contrato entre la Provincia y la Universidad Católica de Córdoba

**L**AMENTABLEMENTE, si bien no en forma generalizada, el clima universitario se ha perturbado. Esta vez es Córdoba el centro de conmoción. Si el problema no tuviera posibles proyecciones en el resto del país no nos detendríamos en él. Proyecciones posibles, aunque no inevitables si la clarificación oportuna y la condura logran enrielar a tiempo lo que, sin razones objetivas, se ha salido de su real contorno.

No creemos que la polémica —inevitablemente apasionada— obtenga la paz para los claustros cordobeses. Sí, en cambio, la serena exposición de los hechos.

El gobierno de la Provincia de Córdoba y la Universidad Católica de la misma ciudad han firmado un contrato que autoriza y regula el acceso de los estudiantes de la Facultad de Medicina de la Universidad contratante a los Hospitales de la Provincia.

La publicidad del contrato ha repercutido negativamente dentro de ciertos sectores de la Universidad nacional de la capital mediterránea. Las protestas han tomado la calle y públicamente se ha hablado de incompatibilidad del gobierno provincial para tal tipo de acuerdos, de ayuda económica otorgada a una Universidad privada en contra de la ley de enseñanza libre, de injusticia para con los estudiantes de la Universidad estatal. En estos tres puntos —dejando de lado todo

lo que no es sino fruto evidente de estados de exaltación— se centra el ataque al mencionado acuerdo. Los analizaremos por separado, a fin de disipar toda duda.

### 1º) Legalidad del contrato

- a) Por el artículo 116, inc. 1º de la Constitución de la Provincia, el Interventor Federal es el Jefe Superior de la Provincia y tiene a su cargo la administración general. Por el inc. 19 del mismo artículo, tiene bajo su inspección suprema todos los establecimientos públicos de la Provincia.

Las Provincias son personas jurídicas (art. 33 del Código Civil Argentino) y pueden, para los fines de su institución, adquirir los derechos y ejercer los actos que sus leyes o estatutos les hubieren constituido.

Conservando las Provincias todo el poder no delegado al Gobierno Federal (art. 104 de la Constitución Nacional), se dan sus propias instituciones locales y se rigen por ellos (art. 105 de la Constitución Nacional).

- b) La Universidad Católica de Córdoba es una persona jurídica que por el artículo 35 del Código Civil puede realizar todos los actos convenientes

tes a sus fines, tales como los de enseñar y aprender (art. 14 Const. Nac.)

Por consiguiente, la Provincia de Córdoba puede convenir absolutamente con la Universidad Católica de Córdoba en orden al uso y goce de los establecimientos de utilidad pública de la Provincia.

## 2º) La Ley 14.557

La Ley 14.557 ha prohibido que las Universidades Privadas reciban recursos estatales, y el art. 33 del Código Civil, establece que no pueden subsistir de asignaciones del Estado. Tal la ley que, en este punto, lesiona a la misma Constitución. Pero dejando de lado este aspecto, lo cierto es que por el convenio celebrado entre la Universidad Católica y el Gobierno de la Provincia, la Universidad Católica no recibe recurso estatal alguno, porque nada adquiere para ella, ni ingresa a su patrimonio; y mucho menos subsiste.

El convenio solamente regula el modo y procedimiento, por el cual los alumnos de la Universidad Católica asistirán a los hospitales de la Provincia, con el objeto de aprender y éste es un derecho, declaración y garantía, establecido por el artículo 14 de la Constitución Nacional, que obliga como ley suprema de la Nación a las Constituciones Provinciales, tal como lo reconoce el artículo 5º de la Constitución de la Provincia de Córdoba.

Pero lo más lamentable es que la oposición a un acuerdo de esta índole haya llevado a quienes lo encabezan a falsear radicalmente los datos: se ha publicado que el estado provincial entregará cuantiosas sumas de dinero a la Universidad privada. La verdad exacta es que, por los términos mismos del acuerdo, la Universidad se compromete a pagar, en concepto de materiales y medicamentos, la suma de un millón de pesos anuales a la Provincia, por el uso de los Hospitales.

La acusación es tanto más chocante cuanto que se la comparó con las enormes sumas que, con el mismo fin, entregaba la Universidad estatal.

La realidad es que esta sólo entrega la suma de ciento sesenta mil pesos anuales.

## 3º) Prerrogativas

Si sólo se permitiera que a ese concurso se presentaran los alumnos de la Universidad Nacional o se excluyera a los de la Universidad Católica, se atentaría violentamente contra el principio de la igualdad y se crearían prerrogativas, fueros o privilegios que están rechazados por la Constitución Nacional en el artículo 16, el cual declara: "La Nación Argentina no admite prerrogativas... no hay en ella fueros personales ni privilegios: todos sus habitantes son iguales ante la ley y admisibles en los empleos, sin otra condición que la idoneidad..."

Por consiguiente, cuando la Provincia, conforme a las leyes supremas de la Nación, establece que los cargos de Practicantes se proveerán por concurso, ejercita un derecho para establecer la idoneidad de quienes quieran desempeñar funciones en sus hospitales. Y los estudiantes de la Universidad Católica de Córdoba, como habitantes de la Nación, no hacen nada más que ejercitar el derecho de trabajar, en establecimientos de utilidad pública, como cualquier otro habitante de la nación. La retribución que ellos recibieren o pudieren recibir, es absolutamente personal, por el principio de la libertad del mismo artículo 14, y las normas fundamentales sobre la prestación de servicios del Código Civil.

\* \* \*

Es lamentable comprobar que no hayamos llegado aún en Argentina a un auténtico sentido de democracia en lo educacional. Hemos leído, apenados, los tristes episodios de segregación racial en ciertos lugares de los Estados Unidos. ¿Deseamos nosotros caer en un segregacionismo igualmente nocivo?

Los centros universitarios del país, sean estatales o privados, son todos argentinos, y mucho más lo son sus integrantes. Establecer categorías hirientes para un sector, en nada contribuye a fortalecer la unidad nacional.